

RESEÑA DEL TIEMPO

Octubre de 1911.

DE la información telegráfica nacional y extranjera recibida en este Observatorio al mediodía y primeras horas de la tarde del 2, se desprendía que, en el golfo de Génova, quedaba un centro de depresión (Niza, 754mm.) mientras el anticiclón radicaba entre Irlanda y el NO. de España (770 mm).

A las cinco de la misma tarde se transmitía a los puertos de Santander, Vizcaya, Guipúzcoa y a varios del SO. de Francia, hasta Burdeos inclusive, el siguiente aviso: «Viene una borrasca del NO.»(1)

Vientos flojos del S., a las nueve de la mañana; del E., a las diez; del NE., al mediodía, y, a la entrada de la noche, del S.

A las siete de la mañana del 3, se dirigía este segundo aviso a la región antes indicada: «Va a presentarse ya la borrasca ayer anunciada.»

En efecto, avanzaba considerablemente la perturbación, como quiera que los vapores pesqueros del puerto de San Sebastián, huyendo de la perturbación encontrada en alta mar, se refugiaban ya, á las once de la mañana, en el mismo.

Viento moderado del SO. al principiar el día, que roló al ONO. para las tres de la tarde, siendo fuerte del NO. para las seis de la misma. Persistió este último régimen por toda la noche. Lluvia recogida en las veinticuatro horas, 22mm.

(1) A fin de evitar torcidas interpretaciones a que quizá podían dar lugar ciertos avisos, hacemos constar que «borrasca del NO.» equivale á «borrasca con vientos de la región del NO.»

Asimismo, con «borrasca del ONO.", indicamos «borrasca con vientos de la región del ONO.» Y cuando decimos sencillamente «Viene una borrasca», queremos dar a entender la venida de una «borrasca también con vientos de la región del ONO.»

Un centro ciclónico, que sobre la Bretaña aparecía en la mañana de este día 3, ocasionó la borrasca mencionada. Retrocedieron, al propio tiempo, hacia las Azores, las fuertes presiones del N. de Galicia.

Nada digno de mención para el Cantábrico se registró hasta el 23 del mismo, en que dió principio una serie de borrascas.

Día 23.—En la mañana de este día, una importante depresión ocupaba la región S. de la Scandinavia, registrándose la mínima de 732,7 milímetros en Carlstadt, a tiempo que otra perturbación, poco intensa, tenía su base en las costas de Portugal (Lisboa, 761mm.) la que, en su paso al golfo de Génova, dió lugar a una borrasca del 4.º cuadrante, en la noche siguiente, en nuestro litoral del Cantábrico, adonde fué anunciada, a las doce del día, por este telegrama: «Viene una borrasca del NO.»; la que se inició a las cinco y media de la tarde, levantándose repentinamente viento fuerte del N. acompañado de copiosa precipitación acuosa (44mm.), y retrocediendo luego al NNO. que fué la dirección dominante durante la mayor parte de la noche.

Día 24.—Principia el 24 con cielo despejado, viento flojo o brisa del S. y mar gruesa.

A las diez de la mañana se dió curso al siguiente telegrama con destino al Cantábrico y al SO. de Francia: «Viene una importante borrasca del NO.».

He aquí la situación atmosférica a las siete de la misma. Una depresión oceánica avanzaba sobre las islas Británicas notándose la altura barométrica de 744mm. en Malin-Head. La de la Scandinavia se alejaba por el NE. del Continente, encontrándose en el golfo de Génova, con un minimum de 757mm., otra señalada en el día precedente. El anticiclón se hallaba situado en los parajes de las Azores (Horta 771,9 milímetros).

Vientos flojos y moderados de entre S. y SO. dominaron por todo este día, y fuertes y duros una vez entrada la noche, prevaleciendo este carácter hasta las doce de la misma en que saltaron con fuerza al NO., lloviendo a su vez abundantemente (15 mm.).

Día 25.—La depresión que veinticuatro horas antes avanzaba sobre las islas Británicas, habiase trasladado al mar del Norte para esta mañana, donde se encontraba su centro con un minimum registrado de 738 mm. en Skudesnoes (Sur de la Scandinavia).

Amaneció borrascoso, y a las siete y cincuenta minutos de su mañana avisábamos «que continuaría el mal tiempo». Así la fuerza del

viento del ONO., como el estado peligroso del mar, obligaron a la flota pesquera de San Sebastián a volver de arribada, entrando en el puerto de procedencia entre siete y media y ocho de la mañana.

Durante ella, grandes masas de cúmulo-cirrus intentaron varias veces avanzar sobre la costa, desvaneciéndose otras tantas, conforme a ella se aproximaban, sucediendo lo propio con el viento, que, si bien era fuerte a cierta distancia del litoral, disminuía su intensidad a medida que a él se acercaba. Mas a las doce del día, un potente cúmulo-cirrus allana nuestra atmósfera, ocasionando vientos fuertes y muy fuertes del NO., así en la costa como en alta mar. Desde este momento, ninguna decadencia pudo notarse en la intensidad del viento hasta la caída de la tarde, a cuyas cinco horas no excedía de moderada o algo fuerte a más de la modificación sufrida en la dirección, retrocediendo al O.; y al SO., de fuerza moderada para las nueve de la noche.

Día 26.—Mientras la en el día anterior señalada depresión del mar del Norte seguía su curso al N. del Continente, aparecía a las siete de esta mañana otra nueva sobre Irlanda, donde se registraba la altura barométrica de 736 mm.

Por lo mismo, y como era consiguiente, reinaron vientos de entre S. y SO. en el Cantábrico durante la noche anterior, sintiéndose ya fuertes de igual rumbo por espacio de todo este día 26, a cuyas seis horas y 50 minutos de la mañana se transmitía desde este Observatorio a todo el litoral del Cantábrico la siguiente predicción: «Esta noche empezará a desarrollarse una nueva borrasca del NO.»

Día 27.—Transcurrió el día precedente, como dicho queda, con vientos fuertes del S. y duros de igual rumbo, desde las ocho de la noche hasta esta madrugada, presentándose la borrasca a las seis y media de la misma, con vientos fuertes del ONO. El mar, que estaba grueso, se puso al momento picado. Llovió mucho durante la mañana (24 milímetros), sintiéndose el retumbo del trueno a las diez y media. El viento del ONO. y NO. conservó su intensidad primitiva hasta declinar el mediodía, en que cada vez era menos intenso, como quiera que, ya a las tres de la tarde, no excedía de los límites de moderada.

Con esto acabó la borrasca, si exceptuamos una tormenta local formada entre cuatro y cuarto y cuatro y media de la tarde, acompañada de viento casi fuerte del O., siendo solamente brisa del SO. y S. al principiar la noche.

Antes de llegar a este punto, conocíase, a primera hora de la tarde,

en este Observatorio, la proximidad de otra borrasca también con vientos del 4.º cuadrante, y a las tres y treinta y cinco minutos de la misma, partía, con destino a toda la costa Cantábrica y SO. de Francia, el aviso que a continuación aparece: «Pasada esta mañana una borrasca, entre esta noche y mañana se presentaráotra.»

El centro de la depresión de las islas Británicas encontrábase al S. de Irlanda esta mañana (Valentia, 733,5 mm.), y hacia los parajes de las Canarias el anticiclón (770mm.).

Día 28.—Los vientos del S., iniciador a la entrada de la noche precedente, dominaron en casi todo el litoral del Cantábrico, adquiriendo fuerzas y virando al SO. para la mañana de este día 28, cuyo rumbo mantuvieron hasta la una de la tarde del mismo, hora en que daba principio la borrasca del 4.º cuadrante. A las doce y media, y como dando a entender que estaba *encima*, se transmitió a San Sebastián el siguiente telefonema: «Llega ya la borrasca anunciada ayer tarde.»

El primer golpe de viento del ONO., que fué muy fuerte, duró una media hora, retrocediendo transitoriamente al OSO., pues solamente una hora de reinado le cupo, volviendo a las dos y media a fijar el anterior rumbo ONO. con carácter definitivo, aumentando desde aquel momento sensiblemente su intensidad, a tiempo que el mar se agitaba notablemente, dado, además, el movimiento de fondo que había.

Cambio notable experimentó la situación atmosférica en el O. de Europa trasladándose a la Bretaña (Bec Melen, 745 mm.) el vórtice ciclónico que en la mañana anterior demoraba al S. de Irlanda, pero, como se ve, elevándose considerablemente su nivel vortical. Residía el anticiclón en las Azores (Punta Delgada, 773 mm.). Lluvia en las veinticuatro horas, 22 mm.

PEDRO DE ORCOLAGA

(Continuará.)